

MODA

El gran paso de Stuart Weitzman

EXPOSICIÓN El diseñador muestra en A Coruña su colección de zapatos históricos.

Ernelia Viaña. Madrid

No es ni mucho menos el par más caro, pero sí es el que tiene más valor para Stuart Weitzman de los cientos de zapatos que ha coleccionado durante casi cincuenta años. Son de color verde y, aunque no son muy distintos a muchos de los que hoy pueden verse en un escaparate, los fabricó su padre. Weitzman los encontró en una tienda de antigüedades, aunque en ese momento no sabía quien los había fabricado. "Fue emocionante encontrarlos y descubrir que detrás de su diseño estaba él", reconoce Weitzman, que revivió muchos momentos de su pasado cuando los compró. Y es que cuando era joven, y quizá por cierta rebeldía, no quería trabajar en el negocio de Seymour Weitzman, su padre, propietario de una fábrica en Haverhill, Massachusetts, localidad que a principios del siglo XX fue uno de los grandes núcleos manufactureros de calzado estadounidenses. Él prefirió estudiar negocios en Wharton con el objetivo de conquistar Wall Street. Mientras lo hacía, y a espaldas de su familia, empezó a hacer bocetos de zapatos para el taller que el padre de un amigo tenía en Brooklyn. Tras fallecer su padre, heredó el negocio familiar y ya no tuvo argumentos para renunciar a él. Tampoco los necesitaba porque descubrió que realmente tenía talento como diseñador.

Hoy, cuando sobrepasa los ochenta años y tras vender su negocio en 2017 a Coach, se dedica a enseñar en universidades y centros educativos, pero también a colaborar con diversas ONG. Sus lecciones son muchas, no en vano es, junto con Christian Louboutin y Manolo Blahnik, uno de los zapateros más legendarios. "Del diseño de un zapato se pueden saber muchas cosas de una persona, también entender qué ha pasado en la sociedad a lo largo de los años. Por ejemplo, cuando no estaba bien visto que las mujeres enseñaran las piernas, llevaban zapatos bordados en seda, de tejidos exóticos, joyas que en realidad sólo ellas podían disfrutar. Después, cuando fueron conquistando derechos empezaron a subir el bajo de sus vestidos, pero seguían sin poder enseñar los tobillos,



Stuart Weitzman es un diseñador de zapatos legendario.



◀ Firmados por 27 miembros de los Yankees en 1941, pertenecieron a la novia de Joe DiMaggio.

▶ Diseñados por Seymour Weitzman, padre de Stuart Weitzman, hacia 1964.



de ahí que empezaran a usar botines", explica Weitzman, que defiende que el calzado es un reflejo de la sociedad. Es lo que también apreciará el público de *Walk This Way: La colección privada de calzado histórico de Stuart Weitzman*, exposición organizada por The New-York Historical Society, que estará abierta

hasta el 7 de enero en la sede de la Fundación Barrié en A Coruña.

La muestra, que incluye cien pares de los más de 250 que ha coleccionado el diseñador junto a su mujer Jane Gershon Weitzman a lo largo de su carrera, reúne zapatos tanto históricos como curiosos que han salido por primera vez de Es-

tados Unidos para ser mostradas al público. Entre las piezas expuestas destacan desde las zapatillas de la Reina Victoria de Inglaterra de 1860 hasta las mules *peep-toe* que pertenecieron a Ginger Rogers en la década de 1950; a pares de diseñadores como Beth Levine, conocida como *primera dama del diseño de calzado*; Terry de Havilland, famoso por ser el diseñador del *glam rock* londinense que creó modelos para David Bowie o Tim Curry en *The Rocky Horror Picture Show*; Salvatore Ferragamo que ideó zapatos personalizados para Marilyn Monroe, Greta Garbo, Katharine Hepburn y Marlene Dietrich; hasta un cuaderno con bocetos de John Azzimonti, apodado como *Poeta de la suela*.

Weitzman, que fabricaba sus zapatos desde 1971 en Elda (Alicante), donde vivía buena parte del año –por eso sabe español–, cree que no existe el zapato perfecto. "Hoy entendemos que tiene que ser esencialmente cómodo, pero no siempre ha sido así. Hasta hace no mucho eran los hombres los que diseñaban los zapatos de las mujeres sin tener en cuenta su opinión. Primaba la sensualidad en el diseño", asegura Weitzman, que añade que hasta los años cincuenta del siglo pasado sólo se hacía una horma que servía para los dos pies. "Se hacían zapatos muy incómodos y fue la competencia que favorece el capitalismo la que cambió esto porque un zapatero empezó a fabricar dos hormas, una para cada pie, y desde entonces todos hacemos lo mismo". Y es que como dijo la actriz y cantante Marilyn Monroe "dale a una mujer los zapatos adecuados y conquistará el mundo", una frase que Weitzman suscribe. "No está muy claro si ella se refería al mundo o al hombre, que era el que en ese momento mandaba en el mundo, pero es una frase que define muy bien lo que simboliza el calzado. Quizá en esta exposición el público encuentre un par de zapatos que le animen a dar ese importante paso", concluye.

Las sandalias Madonna fueron diseñadas por Salvatore Ferragamo. Este par fue creado entre 1954 y 1955 para Sophia Loren.



▶ Creados para la Exposición Universal de París de 1867. Las clientas de la época demandaban telas exóticas.



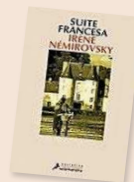
▶ Botas de cordones, hacia 1900. Por primera vez las máquinas imitaron la fabricación artesanal.

LIBROS



Cómo funciona nuestra memoria

Estamos expuestos a una infinidad de estímulos, sensaciones e informaciones que incorporamos a nuestro bagaje de conocimientos a través de la memoria y el aprendizaje. Pero, ¿cómo se conectan estos dos elementos? La prestigiosa neurocientífica Mara Dierssen desvela en *La ciencia de la memoria* (Shackleton Books) cómo aprende nuestro cerebro y lo hace basándose en las últimas investigaciones en psicología y neurociencia.



▶ Oda a la esperanza

Mañana sale a la venta de la mano de Salamandra una versión inédita de *Suite francesa*, de Irène Némirovsky. En 1941, mientras las tropas alemanas avanzan sobre Francia, la autora inicia un relato sobre la magnitud de la tragedia para la gente corriente. Sin embargo, su arresto deportación a Auschwitz y su muerte en el campo de concentración dejarán este manuscrito inacabado. Años más tarde fue descubierto por sus hijas.



▶ Formas de liderar

¿Por qué hay que salir de la zona de confort? ¿La supervivencia de la empresa depende todavía de la adaptación? ¿Deben ir más allá de la felicidad de los empleados? Estas son algunas de las preguntas que se hace Juan Ferrer en *No salgas de tu zona de confort* (LID), que presenta ideas transgresoras para dejar atrás las viejas formas de pensar y de liderar a través de un análisis para retar creencias tradicionalmente aceptadas.